

**EL MALESTAR
CON LA POLITICA**

Manuel Rojas Bolaños
Carlos Sojo

EL MALESTAR CON LA POLITICA

Partidos y élites
en Costa Rica



320.97286

R77m Rojas Bolaños, Manuel

El malestar con la política: partidos y élites en
Costa Rica / Manuel Rojas Bolaños y Carlos Sojo. --1.
ed.-- San José: FLACSO-Programa Costa Rica, 1995.

96 p.

ISBN 9977-68-069-8

1. Costa Rica - Política. 2. Partidos políticos -C. R.
3. Elite (Ciencias sociales). I. Título.

Editora:

Vilma Herrera

© Programa Costa Rica - FLACSO

Primera edición: Noviembre 1995

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO

Programa Costa Rica. Apartado 11747. San José, Costa Rica

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
LAS RELACIONES PARTIDO GOBIERNO <i>Manuel Rojas Bolaños</i>	13
Introducción	13
El Sistema de Partidos	14
El sistema electoral y el Régimen Político	23
Reclutamiento de la clase política	28
Política pública y partido	35
El clientelismo	50
Epílogo	54
Bibliografía	56
EN EL NOMBRE DEL PADRE: PATRIMONIALISMO Y DEMOCRACIA EN COSTA RICA <i>Carlos Sojo</i>	59
Elitismo empresarial: la experiencia de los años ochenta	63
Los cambios después del ajuste	65

Grupos de poder económico	66
La clase política	78
Líneas de tensión: empresa y política	86
Bibliografía	91
Anexo	93
ÍNDICE	95

EN EL NOMBRE DEL PADRE: PATRIMONIALISMO Y DEMOCRACIA EN COSTA RICA

Carlos Sojo *

La democracia costarricense, asentada en el riguroso escrutinio electoral y en un aparato estatal con aceptable desarrollo de actividades sociales, ha experimentado en los últimos años un proceso de cambio de sus bases materiales de sustentación a raíz de la crisis económica de principios de los ochenta y el efecto combinado de las políticas de ajuste y del proceso de globalización.

Tales cambios se vinculan al fortalecimiento de unas actividades económicas en demérito de otras desempeñadas tanto por agentes públicos como privados. Ello significa un reacomodo de sectores sociales a partir de nuevas ubicaciones estructurales. Los ganadores "grosso modo" son los grupos exportadores nuevos, los comerciantes y el capital financiero. Los perdedores, son los industriales protegidos y los productores agropecuarios para el mercado interno. Equilibrándose en el fiel de la balanza se encuentran los exportadores tradicionales (cafetaleros y bananeros principalmente) quienes han recibido menos beneficios que los no tradicionales, pero tampoco han

* Las opiniones expresadas en este artículo son de responsabilidad exclusiva del autor. Este artículo fue preparado a solicitud de Marta Elena Casaús, para su inclusión en el libro *Elites, Empresarios y Estado en Centroamérica*, editado en Madrid por el Centro de Estudios de América Latina, CEDEAL.

confrontado los perjuicios de los productores agropecuarios e industriales.

El mundo de la política ha vivido cambios que no son reflejo mecánico de lo acontecido en el plano económico. Una parte de tales cambios se refiere a la emergencia de nuevos actores políticos, ajenos al funcionamiento tradicional de los partidos. Si bien en la competencia electoral se ha acentuado el bipartidismo que concentra cerca del 70% del electorado, lo cierto es que las coordenadas de la decisión de electores y los términos de la selección de candidatos tienen poco que ver con la dinámica institucional del partido. Los mecanismos hoy día dominantes se relacionan con la tendencia en la elite política a favorecer la presencia de nuevos actores, en una dinámica que otorga prioridad a la reproducción de líneas familiares. Los términos de la decisión de los electores, por otro lado, no se insertan en el respaldo a planteamientos programáticos de corte ideológico, sino más bien en la propuesta específica, en la promesa a menudo incumplida de mejoramiento social.

Los últimos dos gobiernos, el de Rafael Angel Calderón Fournier (1990-1994) del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) y el de José María Figueres Olsen (1994-1998) del Partido Liberación Nacional (PLN), han sido comandados por los hijos de los caudillos que en los años cuarenta protagonizaron una hora de enfrentamiento político, responsable en último término de la fortaleza del régimen institucional costarricense en las décadas posteriores. Las fuerzas victoriosas de la Guerra Civil de 1948, lideradas por José Figueres Ferrer dieron forma a un proyecto político de tonalidad socialdemócrata, partidario de un Estado fuerte, intervencionista en lo social y controlador en lo económico. La oposición liberal tuvo problemas para organizar una propuesta alternativa hasta que al comenzar los años ochenta, el hijo del rival de Figueres, Rafael Angel Calderón Guardia, logró consolidar un partido unitario conformado por las diversas facciones antiliberationistas. Procurando presentar una alternativa ideológica buscaron amparo tras el apelativo socialcristiano, aunque sus programas y sus esfuerzos

políticos de oposición, siempre estuvieron cercanos a la propuesta económica neoliberal.

Un vistazo a la conformación de tales gobiernos, deja al descubierto fuertes lazos familiares. En la Administración Calderón Fournier, se conocieron denuncias de nepotismo en la selección del personal diplomático y consular. En otros ámbitos: la Ministra de Cultura era la esposa del Ministro de las carteras de Gobernación y Seguridad Pública. Otros funcionarios de primera línea eran primos del presidente, como los presidentes del Banco Central y el Instituto Costarricense de Electricidad.

La actual administración también muestra niveles de asociación familiar entre miembros del gobierno. Un cuñado del presidente es embajador ante la Organización de Estados Americanos; la Ministra de Información es la esposa del Ministro de Hacienda. Uno de los cinco diputados, cuya postulación es prerrogativa absoluta del candidato liberacionista, es casado con la segunda Vicepresidenta de la República, designada coordinadora del Consejo Social y del Consejo Económico del Estado y posiblemente una de las personas más poderosas de la Administración Figueres. La madre del presidente fue diputada a la Asamblea Legislativa en el período 1990-94.

En la legislatura actual la bancada socialcristiana, compuesta por 25 miembros, de un total de 57, cuenta con al menos dos primos del expresidente Calderón y un diputado y el Defensor de los Habitantes son hijos del expresidente Rodrigo Carazo, quien gobernó en una coalición antiliberationista entre 1978 y 1982. Las fuerzas políticas minoritarias y regionales no escapan a este proceso. Uno de los tres diputados minoritarios es hijo del único diputado izquierdista de la anterior legislatura. Un diputado de adscripción regional cuyo partido es claramente un clan familiar, ha ocupado en cuatro ocasiones una curul y ha transferido su carisma para las legislaturas intermedias, ya que no hay reelección consecutiva, en una de dos ocasiones a su sobrino. Las direcciones de las instituciones autónomas y sus juntas directivas no escapan a la expansión del nepotismo.

Este señalamiento de unos casos de familiaridad en la gestión pública puede dejar la impresión de que camarillas de filiación consanguínea controlan el poder político en el país. La realidad no es todavía esa, pero la tendencia a seleccionar familiares para el desempeño de cargos públicos, sin mayor impedimento legal, puede conducir en plazo no lejano a una situación tal.

Los méritos políticos de los familiares son diferenciados, y aunque sea común el lazo de sangre, es distinto el origen de su legitimación. Rafael Angel Calderón Fournier, aprovechó el carisma de su nombre para constituirse en el factor cohesionador de la oposición al Partido Liberación Nacional de Figueres y sus seguidores. Desde 1982 y hasta su elección en 1990, fue el candidato presidencial de la oposición y dos derrotas consecutivas (en 1982 y 1986) no hicieron mella en su liderazgo. Hoy día, en su condición de expresidente, Calderón Fournier es para muchos el "dueño" del Partido Unidad Social Cristiana. El caso del actual presidente es distinto.

José María Figueres Olsen, ingresó a la vida pública llamado por el Presidente Oscar Arias Sánchez para ocupar tres posiciones en su gobierno, dos de ellas en el gabinete. El deceso de su progenitor en 1990, junto a una crisis de liderazgo que ya empezaba a afectar a Liberación Nacional, se convirtieron en el inicio de una meteórica carrera que le llevó al solio presidencial tras cruentas luchas internas y una reñida elección, ganada por el estrecho margen de 30,000 votos, equivalentes al 2.1% de los votos emitidos.

El propósito de este artículo es indagar la evolución reciente de los grupos de poder político y económico en el país. En ambos casos la recopilación de información procede de fuentes diversas y el análisis corresponde con el método posicional (para el caso de los cuadros de ubicación jerarquizada de empresas y bancos privados) y el método estimativo para la definición de grupos propietarios, a partir de criterios cualitativos basados

en el propio análisis y la información suministrada por informantes clave.¹

Está dividido en tres partes. En la primera se esboza la evolución de la situación económica del país, indicando los grupos que han asumido posiciones de privilegio en el marco del nuevo esquema de desarrollo basado en el aperturismo, la desregulación y la disminución del rol del Estado en la economía. En la segunda parte se analiza la evolución de los grupos que protagonizan la lucha político-partidaria y que se "han formado" en la cola por la competencia electoral. En la tercera parte y final, se explora la naturaleza general de los intercambios entre los mundos de la política y la empresa.

ELITISMO EMPRESARIAL: LA EXPERIENCIA DE LOS AÑOS OCHENTA

La aplicación en los años ochenta de una política dirigida hacia la liberalización económica y la disminución del tamaño del Estado, estuvo fuertemente asociada al fortalecimiento de la empresa privada. Al calor del enfrentamiento ideológico que a principios de los ochenta azuzaba a la población en un sentimiento antisandinista, lemas como "la empresa privada produce libertad" se convirtieron en la insignia de moda.

Pero no todas las empresas serían favorecidas con el modelo. La libertad, en este caso de mercado, propiciaba también la desaparición de ciertas empresas que no eran suficientemente competitivas, produciéndose así una paradoja en el pensa-

-
1. El método posicional se refiere a la ubicación de los grupos elitistas, en este caso de sectores de poder económico, en parámetros uniformes jerarquizados. El método estimativo, como su nombre lo señala, procede de la estimación del poder real de los grupos familiares o empresariales, estimación que es el resultado de la observación directa, o de la interpretación de miembros del grupo (empresarial o político) o de observadores constituidos en informantes clave.

miento económico dominante: la empresa privada produce libertad, pero en el proceso la libertad liquida a la empresa privada.

Quizá prevenidos de las implicaciones de un mercantilismo a ultranza, los grupos empresariales más dinámicos fueron estableciendo condiciones para disfrutar de subsidios estatales y donaciones internacionales que hicieran menos riesgoso el viaje "hacia el mercado". El fuerte subsidio derivado de la cooperación económica de los Estados Unidos propició el establecimiento de una compleja red de intereses que incluía al menos tres aspectos: a. La promoción de actividades productivas no tradicionales a partir de asistencia técnica y de la influencia política en las esferas gubernamentales, para propiciar la reforma estructural de la economía. b. El uso de la condicionalidad y la asignación de líneas de crédito para inducir una apertura del sistema financiero, antes casi completamente dominado por los bancos estatales, a fin de permitir el florecimiento de un sistema bancario privado y c. El beneficio directo en la forma de compra de tierras y otros negocios requeridos por las actividades de la misión de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (AID) en el país.²

Una parte importante de los beneficios del nuevo esquema de política económica fue a parar directamente a las manos de las transnacionales, beneficiadas con incentivos fiscales y otros subsidios diseñados por el Estado para estimular la transformación productiva.³

Mientras alrededor de las actividades y proyectos de la AID empezaba a circular un reducido grupo de empresarios locales, tanto de servicios comerciales y financieros como de la industria y el sector agropecuario, la estrategia incluía también la formación de espacios de refresco para líderes políticos que

2. Véase sobre estos temas, Sojo 1991 y 1992.

3. En el bienio 88-89 los Certificados de Abono Tributario, el más costoso de los incentivos desarrollados para el estímulo de las exportaciones no tradicionales, estaban destinados en el 56.2% a empresas de capital mixto (85% extranjero en promedio) y extranjero. Cfr. Franco y Sojo, 1992.

después ocuparan los cargos públicos. Varios ministros de Estado fueron, antes y después de su gestión administrativa, funcionarios en las instancias privadas creadas al amparo de los recursos de la ayuda financiera norteamericana. La estrategia incluía profesionales de los dos partidos políticos, contribuyendo de este modo a la gestación de un pensamiento bipartidario en torno a la orientación de las reformas económicas y el rol de la empresa privada.

LOS CAMBIOS DESPUÉS DEL AJUSTE

Las reformas impulsadas por la AID, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial han sido punto de partida para el lanzamiento de un modelo de crecimiento económico cuyo dinamismo se ha concentrado en las actividades terciarias (comercio y finanzas), a diferencia del modelo anterior basado en la industria substitutiva y la actividad agropecuaria. Como se observa en el gráfico 1 (anexo), la evolución de la estructura de la producción ha mostrado una tendencia al debilitamiento de los sectores primario y secundario, en beneficio de los servicios. Este proceso responde claramente a las transformaciones neoliberales impulsadas desde principios de la década de los ochenta, que han significado un franco desestímulo de las actividades económicas cuya rentabilidad es más vulnerable. Como se ve en el gráfico 2 en el anexo, la contrapartida de la transformación gradual de la composición de la producción, es la paulatina pero sostenida orientación de los recursos del crédito hacia actividades "menos riesgosas", como el comercio y otros servicios.

Hasta la fecha tales cambios han significado dos cosas cuando menos: una tendencia a minimizar la influencia social de los productores agrícolas tradicionales, menor en el caso de los exportadores (café y banano fundamentalmente) y mayor en los casos de abastecedores del mercado interno (notoriamente

te granos básicos). Además, un proceso de intersectorialidad que ha implicado la inserción de grupos productivos en actividades de servicios y la ampliación del espectro de acción de los comerciantes hacia las actividades financieras. El principal resultado de este proceso es la evidente sectorialización de la actividad bancaria. Prácticamente cada grupo económico poderoso dispone de su propio banco.⁴

GRUPOS DE PODER ECONÓMICO

Aunque es probable que existan fortunas desconocidas y una buena parte del beneficio de la promoción de exportaciones y la apertura comercial ha quedado en manos de empresas extranjeras, pueden identificarse unos pocos grupos empresario-familiares cuyo dinamismo, en los años del ajuste, ha sido extraordinario.⁵

El apellido *Uribe* se asocia a la cadena de supermercados más grande del país, con una ampliación de actividades que lo coloca como propietario de los centros comerciales más dinámicos. Una de las empresas del grupo, dueña de los terrenos en los que se instala una de las dos cadenas de supermercados que poseen, aparece en la posición número 29 del "ranking" de las empresas inscritas en la Comisión Nacional de Valores (CNV).⁶

-
4. Algunos consideran que el control de una fracción del mercado financiero es condición para que un grupo económico se convierta en un grupo "de poder" económico. (Campodónico, Castillo y Quispe, 1993:113)
 5. La siguiente enumeración responde al método estimativo, en tanto se origina en conversaciones con personas integradas al medio empresarial y no en evidencia empírica dura. La idea es contrastar esta observación con otros datos cuantitativos y jerarquizados que se presentan posteriormente.
 6. Todas las informaciones del "ranking" de empresas, se refieren al activo total al 30 de setiembre de 1994. Los datos son tomados de *Actualidad Económica*. IX (11):48-49. Diciembre

La Corporación posee también acciones en el Banco del Comercio, que como se verá es un centro de encuentro de intereses poderosos en el comercio, bajo la tutela del grupo *Quirós-Ramos de Anaya*. Este banco ocupaba al 31 de diciembre de 1994, el puesto número 6 en el "ranking" de bancos privados, según volumen de activos.⁷

Otro grupo empresarial de importancia es el de la familia *Aizenman*, dueña de un consorcio que incluye importaciones y representaciones como Nissan, Mitsubishi y Mazda en automotores, y Burger King y Avis Rent-a-Car en servicios. Una de sus empresas, la Agencia Datsun, distribuidora de vehículos Nissan, ocupa la posición 15 de la lista de la Comisión Nacional de Valores. Posee además el Banco Mercantil de Costa Rica, ubicado en la posición 8 del "ranking" de bancos privados.

Otros dos grupos empresario-familiares se han desarrollado al amparo de la importación de vehículos. Se trata de la Corporación *Lachner* y Sáenz y de Purdy Motor, importadora de la marca Toyota que abastece cerca de una tercera parte del mercado de vehículos livianos, propiedad de la familia *Quirós-Ramos de Anaya*. Según el listado de la CNV, la Corporación *Lachner* y Sáenz ocupa el puesto No. 2 de la lista por volumen de activo. La familia Quirós, como se dijo, controla el Banco del Comercio.

En el sector de las comunicaciones el "grupo La Nación" (*Jiménez Borbón* y otros) posee una corporación periodística con dos diarios, un semanario especializado en finanzas y al menos tres revistas semanales. Este mismo grupo es propietario de la Cervecería Costa Rica, hasta hace poco tiempo un poderoso monopolio cuya razón comercial "Florida Ice and Farm" ocupa el puesto número 1 en el "ranking" de empresas inscritas en la CNV por volumen de activos. Posee además intereses en el Banco Banex, el tercero en la lista de bancos privados por volumen de activos.

1994. Cfr. Cuadro No.2 *infra*.

7. El "ranking" de bancos privados procede de *Actualidad Económica*, IX(16):48, 1995. Cfr. Cuadro No.1, *infra*.

En el sector financiero se empieza a notar la importancia de inversionistas centroamericanos que ampliaron sus operaciones en Costa Rica, durante la década de los ochenta. El caso más importante es el de la familia *Pellas* de Nicaragua, administradora de tarjetas de crédito y propietaria principal del Banco de San José. Este banco se situó en la posición No.1 del "ranking" de entidades financieras privadas, al 31 de diciembre de 1994.

La comunidad judía es poseedora de una fuerte presencia económica y de una creciente participación en la política. En el sector bancario, además del Banco Mercantil de Costa Rica de la familia Aizenman, son propiedad exclusiva de empresarios judíos el Banco Interfin, segundo banco privado más grande del país y el Banco Metropolitano, en la posición duodécima. El Banco Exterior, ubicado en la casilla 20, también muestra entre sus principales asociados a miembros de la comunidad hebrea.⁸

Este el primer anillo de la riqueza: conformado por grupos de poder económico básicamente concentrados en actividades comerciales, con la excepción de la industria cervecera y con intereses amplios en el campo de las finanzas y las comunicaciones. Un segundo anillo, más extenso, está formado por los grupos productivos vinculados a la industria y las actividades agropecuarias, en especial de exportación tradicional, algunos de ellos de rancio abolengo en la historia de la oligarquía cafetalera de los orígenes de la república.⁹ Hay además un

8. La creciente participación política de los judíos ha suscitado interés tanto por sus expectativas políticas como por su expansión económica. Un número de la revista *Rumbo* (propiedad del "grupo La Nación") sobre la influencia creciente de la reducida y cerrada comunidad judía en los asuntos de la vida nacional, fue recibido con desagrado por esa comunidad que ejerció presión para obtener, por parte del Gobierno, (cuya vicepresidenta es judía) un Decreto Ejecutivo condenando toda información que pudiera conducir al antisemitismo.

9. En un artículo reciente Hess y Li Kam (1994) insisten, aunque no aportan evidencia suficiente, en que la expansión de las actividades financieras está estrechamente asociada a las actividades del grupo cafetalero "en procura de recuperar el

tercer anillo. Se trata de noveles fortunas de origen incierto que en ocasiones son el resultado de una amplia diversidad de negocios ilícitos. Estos "nuevos ricos", algunos extranjeros, han ganado influencia en los partidos políticos que se han beneficiado de donaciones importantes, cuyo origen no es adecuadamente indagado.¹⁰ Uno de los indicadores de la expansión de este sector es la espiral especulativa de bienes raíces, que ha colocado el valor de las propiedades en niveles propios de los países industrializados.

Con el fin de ofrecer una visión general de la composición del poder económico en Costa Rica hemos construido una matriz basada en los "rankings" de empresas en la Bolsa de Valores y de Bancos privados. Los cuadros que la componen son sólo una aproximación a la composición social del poder económico, en tanto no están representados todos los sectores y no necesariamente están colocados en orden respecto de su magnitud real, más allá del mercado bursátil. Conviene en conse-

poder de decisión que ejercían en la década de los años cuarenta". Nuestra hipótesis, por el contrario, es que la tendencia estructural y la composición de los principales núcleos de poder económico, señala una reorientación de la posición dominante desde los grupos productivos tradicionales (agropecuarios e industriales) hacia el sector de servicios (comerciantes principalmente). Ello, por supuesto, no niega la influencia, siempre significativa, de la clase cafetalera.

10. Un caso interesante es el de Ricardo Alem. Durante los ochenta el apellido Alem se popularizó por la proliferación de empresas de su propiedad. Conocido por su militancia en Liberación Nacional, Ricardo Alem llegó a fungir como representante de Costa Rica (designado por el Gobierno de Oscar Arias) ante el Banco Centroamericano de Integración Económica. Fue detenido en conexión con el decomiso de 3 cuartos de millón de dólares, presumiblemente parte de una operación de lavado de divisas originadas en el narcotráfico. Tras cuestionados procedimientos judiciales, en el cuarto juicio por la causa, realizado varios años después del hecho, se le condenó a 12 años de prisión. Pero tal condena vino un día después que Alem fuera detenido en Miami, Florida, acusado de tráfico de cocaína. Hoy día, guardando prisión en Miami, espera un juicio por tráfico internacional de drogas, delito cuya condena máxima es de por vida.

cuencia hacer las siguientes aclaraciones: Se considera que la presencia de al menos una de las empresas de los grupos familiares más dinámicos que hemos mencionado, señala que el listado es un buen punto de partida para iniciar una identificación de los grupos familiares que se sitúan en posiciones de poder económico en el país (por ejemplo Inmobiliaria Enur, que aparece en el listado, es una de las empresas de la Corporación Más por Menos, propiedad de la familia Uribe). La otra es que de acuerdo con la definición previa de grupo de poder económico, basado en el control de actividades financieras, se pueden establecer líneas de contacto entre los grupos más dinámicos, vinculados a actividades terciarias, con sectores de poder económico más tradicionales, asociados a lo que en la matriz se denomina GFA (grupos familiares asociados). Completamos los cuadros con una lista de los grupos familiares cuyo poder económico no se expresa, ni siquiera indirectamente en la matriz inicial y que han sido incluidos por referencia al método estimativo.

Al observar la composición del sector financiero privado (cuadro 1) cerca del 40% de los activos totales, en manos de los 21 bancos privados a diciembre de 1994, corresponden a 3 de ellos. El más grande, controlado por grupos financieros extranjeros, el siguiente por sectores comerciales de la comunidad judía y el tercero por una combinación de agroindustriales e industriales. Los bancos del sector estrictamente agrícola ocupan las posiciones 4 y 7 de la lista (este último de grupos tradicionales cafetaleros). Lo anterior deja en evidencia que existe una atracción por la asociación sectorial para el desarrollo de actividades financieras, especialmente en el caso de los productores de caña, banano y café (los bancos 4 y 7 que suman el 13.7% de los activos totales), aunque ello no evita que puedan tener intereses en otras entidades. Se observa que buena parte de los bancos privados son propiedad de grupos que se dedican a actividades terciarias (los ubicados en los rangos 2, 6, 8, 10, 11, 12 y 15) y concentran el 39.6% de los activos declarados por los bancos privados. Finalmente los bancos ubicados en los

Cuadro 1

**COSTA RICA: JERARQUÍA DE INSTITUCIONES BANCARIAS PRIVADAS
SEGÚN VOLUMEN DE ACTIVOS¹**

Nombre	Volumen de activos	% Activo total	Rango	G.F.P. ²
B. de San José	118.0	14.8	1	Pellas (NIC), Gurdíán. Alonso, Crespo, Durman, Sancho, Aspinall, Kader.
B. Interfin	107.8	13.5	2	Lieberman, Luckowiecky, Reifer
B. Banex	87.1	10.9	3	Beck, Jiménez Borbón, Rodríguez Echeverría, Yankelwitz, Montealegre, Sánchez Méndez, Rojas, González González, Kissling
B. Continental	59.9	7.5	4	Cañeros y bananeros
BICSA	55.8	7.0	5	Bancos del Estado
B. del Comercio	52.6	6.6	6	Quirós, Uribe Montealegre, González Fonseca, Tanzi, Corvetti
B. BFA	49.8	6.2	7	Rohrmoser, Peters, Pacheco, Orlich, Uribe Sáenz, Montealegre
B. Mercantil	38.5	4.8	8	Aizemann
B. Federado	35.0	4.4	9	Cooperativas
B. Lyon	32.8	4.1	10	Vallarino

Sigue...

...viene

Nombre	Volumen de activos	% Activo total	Rango	G.F.P. ²
B. BCT	29.4	3.7	11	Baruch
B. Metropolitano	29.4	3.7	12	Weisleder, Meltzer, Formal, Mainemer, Blau, Lang
B. Fincomer	25.9	3.2	13	Sanyo Oil (Japoneses)
B. de COFISA	17.7	2.2	14	Zurcher, Urbina, Jiménez Echeverría
B. FINADESA	17.4	2.2	15	Pujol
B. Cooperativo	14.0	1.8	16	Cooperativas
B. Panamericano	7.5	0.9	17	
Citibank	6.6	0.8	18	Ext. (USA)
B. Solidarista	5.8	0.7	19	Asociaciones Solidaristas
B. Exterior	4.9	0.6	20	Tennenbaum, Daremblum
Bancrecen	1.8	0.2	21	Ext. (MEX)
Total de activos	797.6	100.0		

1. Volumen de activos al 31-12-1994, en millones de dólares al tipo de cambio de 165.63 colones por dólar.
2. G.F.P.= Grupo familiar propietario. Para la identificación de los principales grupos familiares se recurrió al cruce de fuentes diversas, entre ellas: informantes clave, la "Nómina general de accionistas de Bancos privados y cooperativos" del Banco Central de Costa Rica, el diario *La Nación* del 30 de junio de 1984, Hess y Li Kam (1994) y la Guía Bancaria Costarricense 1994.

Fuente: Elaboración propia y CNV y Entidades Financieras, tomado de *Actualidad Económica* No.16, Vol IX 1995.

rangos 2, 8, 11, 12 y 20 corresponden a grupos judíos y acumulan el 26.3% del total de los activos de la banca privada.

En el sector productivo la jerarquía de empresas inscritas en la Bolsa de Valores puede ser indicativa de la composición de los principales grupos económicos del país (Cfr. Cuadro 2). Es seguro que no están todos los que son, pero también hay certeza de que sí se encuentran los sectores de mayor influencia, dinamismo y crecimiento.

En los grupos económicos que no aparecen asociados a las empresas inscritas en la Bolsa o las entidades bancarias destacan el Grupo Esquivol (acrónimo de los apellidos *Esquivel Volio*), con una fuerte concentración de propiedades cafetaleras; la familia *Sánchez*, poseedora de intereses agroindustriales en gran escala y el apellido *Lesko*, propietario de enormes empresas industriales como la Firestone y la Embotelladora Tica (embotellador de Coca Cola).¹¹

Examinando en síntesis los cuadros precedentes pueden hacerse tres observaciones generales. La primera es una clara predominancia de la relación comercio-capital financiero en la consolidación de los principales grupos económicos. La segunda, consecuencia de la anterior, es la evidencia de un peso relativamente menor de la relación sectores productivos-capital financiero en la conformación de los grupos de poder económico. Finalmente se observa una fuerte asociación financiero-sectorial, la cual, proponemos, está asociada a la necesidad de los grupos no estratégicos dentro del nuevo esquema de desarrollo económico (productores agrícolas particularmente) de mantener asegurada la disposición de recursos financieros. Estos últimos no siempre están seguros en los demás bancos privados o en los bancos estatales, pues en ambos sistemas ocurre una reducción del financiamiento a las actividades agropecuarias. En esta dirección conviene enfatizar que se trata entonces de un movimiento defensivo, cualitativamente

11. Al encontrarse en proceso de publicación este texto se conoció la venta de Embotelladora Tica a una empresa norteamericana por \$75 millones. También se anunció la venta del Banco Mercantil al Scotia Bank de Canadá.

Cuadro 2

**COSTA RICA: JERARQUÍA DE EMPRESAS, GRUPOS FAMILIARES
PROPIETARIOS Y BANCOS PRIVADOS**

Empresa	Rango/	Clave	G.P.F.	Bancos G.F.A.
Florida Ice and Farm	1	I	Jiménez Borbón, Solera Steinvorth, Mendiola, Garnier	BANEX
Lachner y Saénz S.A.	2	C	Lachner	
Corporación Matra S.A.	3	C	Gómez (NIC) González Alvarado	
Scott Paper Company de C.R.	4	I	Ext. y H.Pérez	
Industria Nacional de Cemento S.A.	5	I	Ext. y Urbina, Madrigal Nieto	Banco de Cofisa
Corporación Pipasa	6	AP	Chávez	
CEMPASA	7	I	Cooperativas	
Corporación Los Periféricos OSA S.A.	8	C	Saborío	
La Nación S.A.	9	S	Jiménez Borbón, Solera, Mendiola	BANEX
Durman Esquivel S.A.	10	I	Durman	Banco de San José
Corporación CEFA S.A.	11	C	N. Garnier	

Sigue...

...viene

Empresa	Rango/	Clave	G.P.F.	Bancos G.F.A.
Conducen S.A.	12	I	Ext.	
Atlas Eléctrica S.A.	13	I	Beck, Aspinall	BANEX
CoopMontecillos R.L.	14	AP	Ganaderos	
Agencia Datsun S.A.	15	C	Aizenman	Banco Mercantil
Textiles Industriales de C.A. S.A.	16	I	Ext.	
Productos de Concreto S.A.	17	I	Ext. y Sauter, Steinvorth, Araya	BANEX
CORMAR S.A.	18	S	Rossi, Fischel, Crespo. Grupo Florida Ice and Farm	BANEX Banco del Comercio
Coovivienda	19	S	Cooperativa	
Viviendacoop R.L.	20	S	Cooperativa	
COOPESA	21	I	Cooperativa	
Empacadora Costarricense de Carne S.A.	22	AI	Batalla	
Plásticos para la Construcción S.A.	23	I	Ext. y Sauter, Steinvorth, Araya	BANEX
Cía. Costarricense del Café S.A.	24	AP	Grupo BFA	Banco BFA
Peters S.A.	25	AP	Peters	Banco BFA

Sigue,...

...viene

Empresa	Rango/	Clave	G.P.F.	Bancos G.F.A.
Tienda La Gloria S A	26	C	Crespo	Banco del Comercio
Melones de Costa Rica S.A	27	AP	Ext. y Gonzáles Alvarado	
Capris S.A.	28	C	Solera, Ossembach	BANEX
Inmobiliaria Enur	29	C	Uribe	Banco del Comercio
Siemens S.A.	30	I	Ext.	
Hotelera Santa Marta S.A.	31	S	Monge	
Cinta Azul S.A.	32	I	Batalla	
Francisco Llobet e Hijos Ltda.	33	C	Llobet	
Glysa S.A.	34	C	Crespo	Banco del Comercio
Almacenes Bancarios Unidos S.A.	35	S	Grupo BFA -Bco. del Comercio	BFA-B del Comercio
Inmobiliaria Los Periféricos S.A.	36	C	Saborío	
Quebradores Cerro Minas	37	M		
Haciendas Ganaderas Costarricenses S.A	38	AP		

Sigue...

...viene

Empresa	Rango/ Clave	G.P.F.	Bancos G.F.A.
Plantas Madres de Flores S.A.	39	AP	
Manga Rica S.A.	40	AP	Lachner

G.F.P.= Grupo familiar propietario.

G.F.A.= Grupos familiares asociados, vía sector financiero. Ver cuadro No.1.

Nota: La lista de empresas y de bancos ha sido publicada por *Actualidad Económica*. No.11, Volumen IX. Diciembre 30 1994. La lista de los grupos familiares propietarios se realizó sobre la base de entrevistas a informantes clave. Se refiere a los dueños que "controlan" las compañías y no a una enumeración de la nómina de accionistas.

Rango: Se refiere a la ubicación por volumen del activo total al 30 de setiembre de 1994.

Claves: Rama de actividad económica: AP (Agropecuaria), AI (Agroindustrial), C (Comercio), I (Industria), S (Servicios) y M (Minas y canteras).

te diferente del movimiento más agresivo y dinámico que precipita la alianza comercial-financiera.

LA CLASE POLÍTICA

El cambio operado en la economía ha ocurrido simultáneamente con ajustes en el sistema político. En los ochenta, a partir de la consolidación unitaria de la oposición a Liberación Nacional se instaló un régimen bipartidario presidencialista que subordina a la elección cuadrienal de presidente todas las demás decisiones electorales.

El fortalecimiento de los partidos tradicionales ocurre en medio de la crisis del sistema de representación. La elección pareciera responder al movimiento inercial de una población habituada a la participación en comicios, pero muy crítica respecto del comportamiento de los políticos. La alta insatisfacción con los políticos puede expresarse en la evidencia de alternabilidad en el poder que acusa la presencia de una suerte de voto-castigo.

Aunque con alternabilidad y límites a la reelección (imposible para presidentes y no consecutiva para legisladores) el sistema ha inducido la profesionalización de la actividad política.¹² Los funcionarios, a menudo con formación académica de abogados, se mantienen en una transferencia permanente entre puestos legislativos y posiciones ejecutivas. En muchos casos se trata de personas sin empresa conocida quienes, ocupando posiciones públicas a los largo de muchos años, han amasado considerables fortunas. En otros casos se trata de

12. Schmitter y Karl, 1993, señalan que en la actualidad la mayoría de los "representantes" son "...políticos profesionales que orientan su carrera alrededor de la intención de alcanzar puestos políticos clave". Los políticos profesionales actúan en consecuencia en referencia a su propia racionalidad (ser electos y mantenerse en el poder) y no, necesariamente, a la de los sectores que representan.

empresarios ausentistas cuya actividad principal es la política. En una proporción menor se encuentran en las cúpulas de los gobiernos o los partidos políticos dominantes individuos que son representantes de sus respectivos gremios: en la Administración Figueres el Ministro de Turismo es un reconocido miembro del sector hotelero; una situación semejante se presentó en el gobierno de Calderón Fournier con el Ministro de Agricultura que antes se había destacado como presidente de la Cámara Nacional de Agricultura.

Analizando la composición social de los ministros del gabinete inicial de la Administración Figueres Olsen, puede observarse una limitada presencia de representantes directos de grupos económicos. De un total de 27 posiciones de gabinete, solamente cinco corresponden a miembros de la comunidad empresarial (cerca de una quinta parte). En 18 posiciones de segunda magnitud (presidentes de instituciones autónomas) no aparece ningún empresario. Al comparar con la Administración del Partido Unidad Socialcristiana, se observa una presencia ligeramente superior de empresarios en posiciones de gabinete. De un total de 20 nombramientos en gabinete 6 recayeron en conocidos empresarios (una tercera parte).¹³ En este caso de 15 nombramientos en instituciones autónomas ninguno fue asignado a empresarios. En ambos gobiernos las carteras de Obras Públicas y Transportes, Comercio Exterior y Turismo fueron asignadas a empresarios.¹⁴

13. Aunque en términos de la composición de bases sociales y cuadros no puede afirmarse que el PUSC es un partido más elitista que el PLN, porque ambos se estructuran como partidos de masas, una mayor presencia de empresarios en la composición de sus gabinetes podría indicar que sus gobiernos sí lo son. No obstante, en la orientación general de las políticas económicas y sociales, tales diferencias se reflejan como poco significativas.

14. En el caso del Poder Legislativo, por lo menos en las últimas dos legislaturas (1990-1994 y 1994-1998), si bien es más difícil de identificar la adscripción social de los diputados, pues algunos de extracción rural pueden representar sectores de capital local, es evidente la escasa presencia de líderes empresariales o de empresarios reconocidos nacionalmente.

Como se ve la presencia directa de empresarios en el ejercicio gubernamental no parece distinguir fuertemente los gobiernos recientes de Liberación Nacional y la Unidad Social Cristiana.¹⁵ La alternabilidad es posible porque en ninguno de los dos partidos los intereses empresariales están desprotegidos. Es sabido, aunque se desconoce la magnitud de sus aportes, que los grupos más poderosos económicamente contribuyen con ambos partidos en los períodos electorales.¹⁶

En suma aunque tradicionalmente el Partido Unidad Social Cristiana ha estado más vinculado a los grupos de mayor poder económico, ambos partidos han ejecutado un programa económico favorable al desarrollo de la empresa privada, han establecido mecanismos de diálogo y de representación directa de intereses empresariales en la conducción de las reformas económicas, y ambos han desarrollado programas sociales suficientemente extendidos para mantener niveles de estabilidad social y política. Les han cedido, además, algunas de las carteras que atienden los sectores económicos más dinámicos: el caso del turismo convertido hoy en la principal actividad generadora de divisas. Quizá en el pasado era correcto afirmar que el partido de la oligarquía era siempre contrario a Liberación

15. Hay que anotar que Rodolfo Jiménez Borbón un prominente empresario, actuando desde una posición de asesor no protagónica públicamente se convirtió para muchos en la eminencia gris de la Administración Calderón Fournier. El primer Vice-presidente de ese gobierno, Arnoldo López Echandi ha sido abogado de los cafetaleros y nunca tuvo reservas para desempeñar su función en "defensa de la actividad cafetalera". Esto significa que aunque cuantitativamente no se distinguen mucho de los gabinetes liberacionistas, en el gobierno socialcristiano los empresarios ocuparon posiciones de mayor relevancia e influencia política.

16. Los grupos económicos pueden, naturalmente, avanzar intereses por medio de la acción gremial-corporativa, como ha ocurrido en Costa Rica en el marco de la aplicación de políticas de ajuste (Cfr. Franco y Sojo, 1992). No obstante, hay que recordar que en América Latina, y Costa Rica no es la excepción, los intercambios personales informales son a menudo utilizados como eficientes mecanismos para influenciar políticas de gobierno. Al respecto ver López (1992).

Nacional. En la actualidad el programa del empresariado dinámico estructura las acciones de gobierno de ambos partidos.

Los nombres de la política no son, en suma nombres de empresa. Ello puede estar asociado al hecho de que los cambios en la economía han producido el desplazamiento de la esfera de las decisiones, desde el Estado hasta el ámbito privado dominado por el mercado. Marcelo Cavarozzi (1994:144), considera este fenómeno como manifestación política del deterioro de la matriz Estado-céntrica hiperpolitizada:

La conducta social, incluida la que ocurre en la esfera de la "sociedad civil", estaba preferentemente orientada hacia el Estado. Por tal razón, el desgaste de la fórmula política de la matriz Estado-céntrica implica no solo el desplazamiento de la centralidad de lo político, sino también la desintegración de los patrones de conducta tradicional y la desarticulación de las identidades de los actores colectivos que han estructurado tal conducta en el pasado. (Trad. libre del autor).

Este proceso de despoltización es lento. La preocupación por la gestión directa de lo público está relacionada con la capacidad de los distintos sectores del empresariado, de enfrentarse a las condiciones del mercado. Cuando las circunstancias son favorables la acción colectiva es innecesaria. Pero cuando la política golpea intereses de ramas particulares, emerge con fuerza la defensa activa por medio de las organizaciones gremiales.

Los liderazgos precedentes

Los neoliberales, con caídas recurrentes y continuas concesiones a los políticos, han dictado los términos sobre los cuales se han estructurado las reformas económicas de los últimos años. Han controlado el Banco Central y el Ministerio de

Hacienda en momentos clave de la política bipartidaria y han conducido las negociaciones con los organismos financieros multilaterales. Pero todavía no alcanzan la Presidencia de la República, el cual sigue siendo un puesto de vital importancia en un régimen presidencialista, fuertemente personalizado.

En los últimos quince años Costa Rica ha sido gobernada por cinco presidentes. Rodrigo Carazo Odio (1978-82) un carismático político discípulo de José Figueres, con formación de economista, condujo el país con estilo polémico en una época marcada por la guerra en Centroamérica y el estallido de la crisis de la deuda. Pese a conformar un gobierno heterogéneo con figuras progresistas y miembros de la más aristocrática oposición a Liberación Nacional, el de Carazo puede considerarse el último gobierno del modelo liberacionista de la segunda república. Después le sucedieron dos mandatarios liberacionistas quienes pese a ello iniciaron las reformas que pusieron fin al programa tradicional de su partido.

Luis Alberto Monge Alvarez, el último presidente de la vieja guardia liberacionista, profesional de la política formado en luchas sindicales, estableció los términos del acuerdo con Estados Unidos, los organismos multilaterales y la empresa privada para el lanzamiento del modelo neoexportador, liberalizado y aperturista. Tal labor fue continuada y profundizada en el campo de las privatizaciones durante la gestión del politólogo Oscar Arias Sánchez, hijo de ricos agroexportadores, nunca hombre de empresa y siempre político, que centró la atención de su gobierno en los asuntos de la crisis centroamericana, dejando en manos de los tecnócratas la administración de los asuntos internos. De vuelta al gobierno la oposición a Liberación Nacional con Rafael Angel Calderón Fournier, la esencia del moderno político profesional, no encontró más camino que la continuidad en materia de política macroeconómica. Lo mismo parece ocurrir con el presidente José María Figueres (1994-1998), joven heredero de las glorias de su padre cuyo programa económico, al menos hasta el primer año, no parece alejarse de las metas de equilibrio fiscal y crecimiento macroeconómico establecidas en el prontuario de los neoliberales.

Ninguno de estos presidentes ha sido neoliberal. Todos con la excepción del actual han sido políticos vinculados a las fuerzas centristas del espectro político nacional y han mantenido la actividad económica subordinada a la agenda política. Ciertamente en sus gobiernos se han impulsado y desarrollado reformas de corte neoliberal, pero en sus decisiones predomina el juicio político, antes que el tecnocrático, en un movimiento cíclico que les garantiza, al final de sus mandatos, altos grados de popularidad.

Miguel Ángel Rodríguez, candidato del PUSC derrotado por el PLN en las elecciones de febrero de 1994, es en este sentido atípico. Su doble condición de empresario y académico constituye en cierto modo su desventaja. Como empresario exitoso, los adversarios políticos no dudaron en asociar su éxito con manejos indebidos y trato explotador y discriminatorio para sus empleados. Como académico, su formación económica y su credo liberal le han servido para recibir ataques desde las tiendas liberacionistas, que lo acusan de querer llevar al país por los senderos mercantiles en donde impera la ley de la selva, acusación de la que hacen eco sus copartidarios que suponen que la ideología socialcristiana se basa más en la razón de la justicia social que en la de la competencia económica.

Los neoliberales no han logrado convertirse en políticos, pues naturalmente se sienten más cómodos en posiciones tecnocráticas. Pero desde ahí han avanzado notoriamente en el control transitorio, casi estacional, de las políticas gubernamentales. Al comenzar los gobiernos han informado a la población sobre el grave deterioro de las finanzas públicas y la necesidad correspondiente de un sacrificio colectivo en procura de superar la crisis. Convenciendo a los políticos de que la reforma económica es necesaria para garantizar la disposición de recursos para la distribución, han logrado avanzar reformas mercado-dirigidas tendientes a disminuir la inflación, mitigar el déficit fiscal y a favorecer con tipos de cambio flexible la actividad exportadora.

Avanzado el ciclo político y en las cercanías de los procesos electorales, los tecnócratas han debido entregar sus armas a los

políticos más interesados en el equilibrio y el crecimiento a corto plazo, que en la sostenibilidad duradera de las reformas mercantiles.

*Los nuevos políticos:
¿Nuevos tecnócratas?*

En los últimos gobiernos la evidencia del oneroso costo social de la crisis y las reformas económicas ha exigido modificaciones en las ofertas electorales. Aunque nunca se ha aceptado públicamente que las políticas de ajuste aumentan los índices de pobreza y contribuyen en general a la expansión de las brechas que separan a la población, las ofertas de campaña en los últimos procesos son un indicativo inequívoco de que el voto-castigo, de parte de los grupos más afectados por las políticas económicas, es determinante en la elección de los gobiernos.

Esta situación junto a la fuerte crisis ideológica que afecta a los partidos tradicionales y la desaparición de la izquierda partidaria y de sus opciones electorales, ha permitido la incorporación de grupos de jóvenes intelectuales formados en la política de izquierda, que han sido los principales ideólogos de los programas de gobierno que se presentan al electorado. Emerge así una nueva clase de tecnócratas cuya función es la de diseñar medidas que posibiliten una reforma económica con legitimidad social. Su misión es, en cierto modo, continuar la tarea de los tecnócratas neoliberales, "llenándola" simultáneamente de "contenido social".

En la administración Arias estos sectores ocuparon cargos de segunda línea, pero ya en la Administración Calderón alcanzaron rango de Ministros. Durante la campaña electoral la presencia de estos grupos al lado de las dos ofertas partidarias demostraba que ya no sólo se acercaban a Liberación Nacional (por su tradición socialdemócrata) sino también a la oposición Social Cristiana.

En los gobiernos de Arias y Calderón la presencia de estos sectores en la formulación de las propuestas de campaña no correspondió con la distribución de cargos en el gabinete; ciertas áreas clave de la política económica, en especial la fiscal y la monetaria, quedaban siempre en manos de los tecnócratas neoliberales.

La Administración Figueres inicia en este sentido una nueva etapa. La campaña electoral de Figueres fue manejada por intelectuales organizados en la oficina de consultoría denominada Apoyo para la Toma de Decisiones, más conocida por sus siglas ATD. Al triunfar en las elecciones este grupo conservó el control del anillo de influencia más cercano del presidente, cerrando el paso a otros liderazgos partidarios más tradicionales. En la composición del gabinete estos sectores ocuparon un mayor número de carteras y de mayor importancia que en los gobiernos anteriores, incluida entre ellas la segunda Vicepresidencia y los Ministerios de Hacienda, Planificación y Educación.

Los roces con los liderazgos tradicionales que mantenían carteras importantes como la Presidencia y el control del Banco Central junto a la coordinación "ad hoc" del equipo económico, no se resolvieron como en el pasado en favor de las posiciones neoliberales en lo económico y tradicionales en lo político, sino en favor del grupo emergente. Al finalizar el primer año de la Administración Figueres, ATD había logrado el control pleno de la política económica y social.

Este grupo representa tanto una nueva generación como una nueva elite. En el pasado bastaba con la trayectoria política de partido, el padrinazgo de figuras de renombre o el poder económico para integrar gobiernos. Esta nueva generación, ciertamente con un padrinazgo que les permitió el acceso, especialmente al Gobierno de Oscar Arias, no mostraba militancia duradera en el PLN. Muchos de ellos, por el contrario, iniciaron sus actividades políticas en agrupaciones de izquierda hoy desaparecidas. Todos disponen de títulos de posgrado en universidades extranjeras y sus actividades empresariales no son conocidas. Se trata de una nueva tecnocracia que afiló su

pluma contra los neoliberales y las políticas de ajuste estructural, aunque una vez en el gobierno ha debido pactar con los organismos multilaterales e impulsar medidas socialmente costosas, en procura de equilibrios financieros.

La diferencia con los tecnócratas neoliberales es que los nuevos tecnócratas tienen mayor poder político, dado que su racionalidad se acerca más a las aspiraciones de reelección de los grupos políticos. Pero se confunden con los neoliberales en sus condiciones tecnocráticas, mismas que les dificultan, a ambos, la concreción de sus planes en políticas efectivas. Comparten también el desprecio de los sectores sociales, populares y empresariales, que ven en sus iniciativas racionalidad y coherencia teórica, quizá, pero sobre todo, falta de tacto político.

LÍNEAS DE TENSIÓN: EMPRESA Y POLÍTICA

Permaneciendo como ámbitos de actividad diferenciados, en donde los políticos se profesionalizan y los empresarios tienen una participación marginal en la política, las líneas de comunicación entre empresa y Estado llevan alta tensión.

La principal conclusión que parece derivarse de lo anterior es que la democracia costarricense, fundada en la hegemonía dirigida por una elite agroexportadora relativamente extensa, ha cedido el lugar a una clase dominante vinculada en mayor medida a las actividades terciarias que a la producción. Los tiempos de la democracia cafetalera, puede hipotetizarse, han llegado a su final.

Los grupos económicos tradicionales no han desaparecido, por supuesto, pero ante la evidencia de un programa macroeconómico que no les favorece en primera instancia, han debido acercarse de manera más directa a la defensa de sus intereses por medio del ejercicio abierto del poder político. En la admi-

nistración Calderón Fournier, de los pocos empresarios en el gabinete, dos de ellos representaban productores agrícolas que no forman parte de las actividades económicas consideradas estratégicas en el nuevo esquema de crecimiento económico aperturista. Si se acepta que la presencia activa de los empresarios en la política es una manifestación de deterioro de la efectividad de sus instancias de mediación y de control corporativo de la política, un vicepresidente cafetalero y un ministro de agricultura vinculado al sector expresan una fuerte necesidad de defensa activa de sus intereses sectoriales. Esto significa que en el futuro no es previsible una mayor presencia de sectores económicos en el ejercicio directo del gobierno, a menos que se observe una orientación de la política que afecte severamente a los grupos que, hasta la fecha, han podido sortear los embates del ajuste estructural.

Las bases de sustentación del acuerdo político de la clase dominante, ya no parecen asentarse en la dinámica de la economía agrícola. Las implicaciones de un cambio de esta naturaleza en la conformación de los fundamentos sociales del régimen político costarricense serán de suma importancia y no es este el lugar para aventurar desenlaces. Baste por lo pronto con la provocación.

Los hechos de la política han mostrado también cambios sustantivos. La consolidación del bipartidismo ha traído consigo el fortalecimiento de las aspiraciones de las figuras que ostentan parentesco con líderes caudillistas. La herencia política es la principal carta de presentación de individuos cuya trayectoria en el manejo de asuntos públicos no es tema que suscite mayor atención. En la desesperada carrera por la victoria electoral, los partidos políticos han recurrido al expediente de la apelación al sentimiento favorable respecto de sus líderes pasados. La imagen es lo primero. Esta tendencia amenaza con agudizarse si prosperan las iniciativas legislativas para permitir la reelección. En una cultura política centrada en la reverencia de la personalidad y la memoria corta y selectiva (que olvida con facilidad especialmente lo malo de cada gobierno), una reforma de este tipo podría convertir la

disputa por la presidencia en el coto de caza de dos o tres familias.

Después de la imagen viene el contenido. El mejor indicador de que existe un fuerte costo social derivado de las políticas de ajuste, es el contenido de las promesas de mejoramiento futuro en campaña electoral. Para la construcción del discurso crítico, ambos partidos han utilizado una nueva "intelligentsia": una elite de profesionales, muchos de ellos entrenados en las ciencias sociales, que han convertido la crítica del ajuste en instrumento de avance hacia posiciones de Gobierno. Hasta el momento, sin embargo, es muy limitado el aporte que desde ahí se ha realizado para la construcción de una vía alternativa a la neoliberal para la vinculación al mercado mundial y el desarrollo equitativo. Este es un fenómeno reciente y su duración está muy ligada a la dinámica electoral: la fuerza política de los nuevos tecnócratas es inversamente proporcional a la cercanía con el proceso electoral.

Del efecto combinado del patrimonialismo político y la búsqueda de legitimación electoral emerge una profunda paradoja en la conformación actual del sistema político costarricense: mientras el sistema de representación descansa a falta de mejores soportes en las líneas de parentesco, la distribución de puestos públicos muestra una tendencia a la tecnocracia que está por definición basada en méritos y no relaciones familiares.¹⁷

Otros problemas afectan la relación poder político-poder económico en los años del ajuste en Costa Rica y su efecto en la legitimación del sistema político ante el conjunto de la sociedad. El uso de la influencia política para satisfacer necesidades empresariales parece ser una moneda de uso corriente en Costa Rica, respecto de la cual la legislación es muy permisiva. Casos recientes demuestran cómo el favorecimiento del grupo gobernante puede servir de estímulo a la formación de

17. Esta observación se la debo a Patricio Silva de la Universidad de Leiden, quien se tomó el trabajo de revisar una primera versión de este artículo.

negocios privados en caso de tener respaldo de los políticos de turno, o puede precipitar graves caídas en caso de no contar con el respaldo político.

Al iniciarse el Gobierno de José María Figueres, se dio a conocer la forma en que la gerencia del banco estatal más antiguo del país había realizado, durante el anterior gobierno, negocios de compra de títulos de deuda venezolana e irregularidades en la concesión de sobregiros que resultaron en una pérdida de alrededor de 200 millones de dólares. Los nuevos funcionarios continuaron escarbando y encontraron grandes pérdidas asociadas a la autorización de sobregiros a empresarios y amigos que no contaban con garantías suficientes. Al final, se dice, la decisión de cerrar el Banco fue sumamente costosa, mucho más que las pérdidas producidas por los malos negocios. La racionalidad del cierre, piensan algunos, es entonces política y no económica. Llevada a las instituciones del Estado, la racionalidad del mercado conlleva la desaparición de la gestión pública.

En otros casos los sectores económicos han debido ejercer su influencia política a grados extremos para garantizar su tasa de ganancia, tal y como ha ocurrido con los productores y comercializadores del café a raíz de la crisis de los precios en la primera mitad de la década de los noventa, o por los problemas de la comercialización del banano, actividad cuya expansión ha sido fuertemente estimulada por el gobierno. Los exportadores no tradicionales se han mantenido disfrutando de generosos incentivos fiscales pese al elevado costo financiero, a la inconformidad de la población y al disgusto de los organismos financieros multilaterales. La capacidad distributiva del Estado se ha enajenado de su función de avance de las condiciones sociales de los menos favorecidos, para convertirse progresivamente en complemento de la tasa de ganancia de las minorías económicamente satisfechas.

En el nombre del mercado, hay entre empresarios y Gobierno una fuerte interrelación. La política económica dominante deslegitima la intervención pública en general, pero estimula y fomenta la creación de toda clase de incentivos a la empresa

privada. La política se vuelve asunto privado, y los temas del gobierno se confunden con asuntos de empresa. Simultáneamente la racionalidad de la empresa privada invade las actividades estatales. Los servicios públicos demandan rentabilidad y las ganancias se destinan a la disminución del déficit fiscal, antes que a la inversión en actividades de bienestar social y fomento de la producción. Los jefes de las instituciones públicas, en la desesperada búsqueda de la ganancia, se olvidan de la función de la banca estatal y arriesgan el patrimonio de los bancos del Estado en actividades puramente especulativas. Los funcionarios de bajo rango simplemente demandan "compensación" por el cumplimiento de sus funciones. Los usuarios a menudo la ofrecen antes que sea insinuada. "Se paga por pecar y se peca por la paga".

El estímulo del Estado a las actividades empresariales, tanto a partir de sus acciones concretas como de su retiro de actividades específicas, ha propiciado el florecimiento de ciertas ramas empresariales. La producción crece, se exporta más, se generan divisas. La situación macroeconómica, con altibajos, es relativamente estable. Pero a cambio el Estado se ha deteriorado. Incapaz de ejercer una adecuada función distributiva a causa de la intolerancia empresarial a los impuestos, no le queda más salida que la compensación transitoria a las víctimas de la reforma. Incapacitado para invertir, ha debido conformarse con el mantenimiento a duras penas de aparatos educativos y de salud cuyos niveles se distancian progresivamente de los servicios privados. Escaso de recursos, el Estado ha probado ser incapaz de realizar quizá la única función que no le es cuestionada en el sistema capitalista: la seguridad pública.

Frente al Estado mercantilizado y ante una empresa que no requiere el ejercicio directo de la política, la tendencia es el avance progresivo, cada vez más intenso, hacia el Estado mínimo. Después de todo, muchos en las elites económicas y políticas están convencidos de que el mejor lugar para ventilar los asuntos de la vida pública no es el ágora sino el mercado.

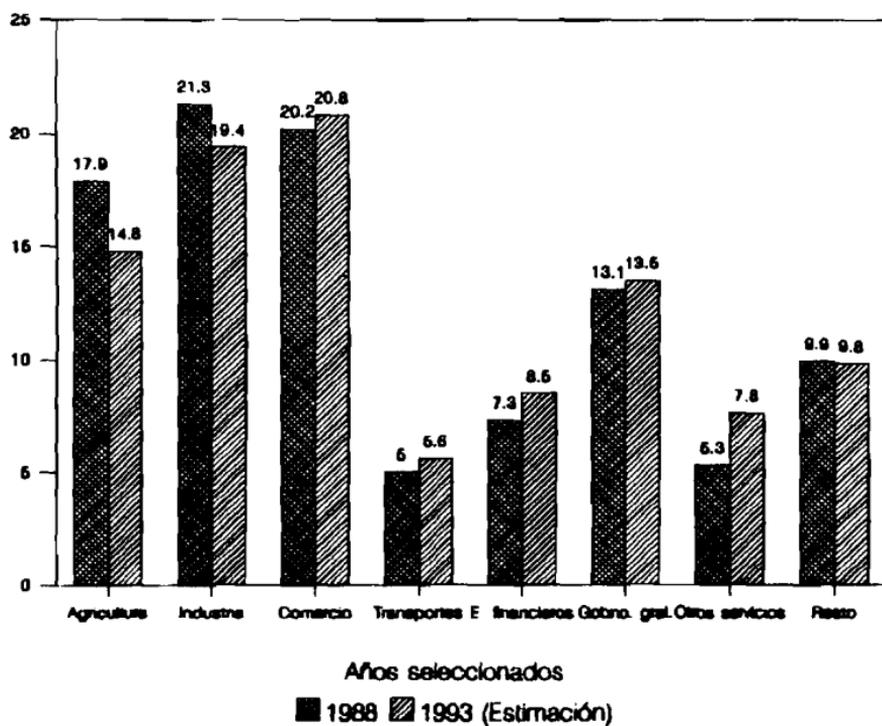
BIBLIOGRAFÍA

- Campodónico, H., Castillo Ochoa, M. y Quispe, A. 1993. *De poder a poder. Grupos de poder, gremios empresariales y política macroeconómica*. Lima, DESCO.
- Cavarozzi, M. 1994. "Politics: A Key for the Long Term in South América" en Smith, W.C.; Acuña, C.H. y Gamarra, E.A. (Eds.) *Latin American Political Economy in the Age of Neoliberal Reform. Theoretical and Comparative Perspectives for the 1990s*. Miami, University of Miami, North South Center.
- Franco, E. y Sojo, C. 1992. *Gobierno, empresarios y políticas de ajuste*. San José, FLACSO.
- Hess, R. y Li Kam, S.M. 1994. "Perfil de la nueva estrategia de desarrollo de Costa Rica" en *Revista de Ciencias Sociales*. 66:69-82. Diciembre.
- López, J.J. 1992. *Business Elites and Democracy in Latin America: Reflections on the May 1991 Kellogg Institute Conference*. Kellogg Institute, Working paper 185. December.
- Schmitter, P.C y Karl, T.L. 1993. "What democracy is... an is not" en Diamond, L. y Plattner, M.F. (Eds.) *The Global Resurgence of Democracy*. Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- Sojo, C. 1991. *La Utopía del Estado Mínimo. Influencia de AD en Costa Rica en los años ochenta*. Managua, CEPAS-CRIES.
- Sojo, C. 1992. *La Mano Visible del Mercado. La asistencia de Estados Unidos al sector privado costarricense en la década de los ochenta* Managua, CEPAS-CRIES.

ANEXO

Gráfico 1

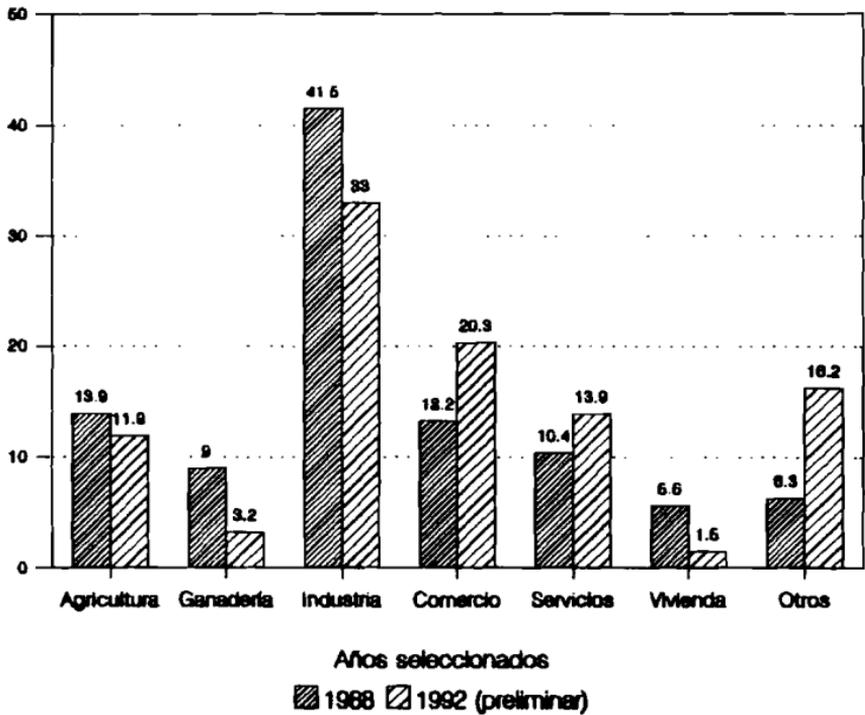
COSTA RICA: COMPOSICIÓN DEL PIB POR RAMA DE ACTIVIDAD -C corrientes-



Fuente: Consejo Monetario Centroamericano

Gráfico 2

**COSTA RICA: CRÉDITO POR ACTIVIDADES
DEL SISTEMA BANCARIO NACIONAL
-Porcentajes-**



Fuente: Consejo Monetario Centroamericano

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de noviembre de 1995
en los Talleres Gráficos de
EDITORAMA, S.A.
Tel.: 255-0202 - Apdo. 2171-1002
San José, Costa Rica